



AMBOISE
CHÂTEAU ROYAL

GUÍA DE VISITA



Bienvenidos al Castillo de Amboise

Estimados visitantes, estimados amigos del Patrimonio, su visita al Castillo Real de Amboise permite a la Fondation Saint-Louis conservar y revalorizar uno de los sitios más emblemáticos de la historia de Francia.

El castillo está abierto al público desde el siglo XIX. Su personal de recepción, reconocible por su tarjeta de identificación personal, está a su disposición para ofrecerles su ayuda.

Que disfruten de la visita.



Algunos consejos antes de iniciar su visita

Accesibilidad



Para su comodidad, les recomendamos que dejen los cochecitos de bebé en el Paseo de los Guardias cerca de la verja antes de subir a las plantas superiores. Podrán recuperarlos en el mismo sitio, al final de la visita. Tras la visita al aposento: paseo suave por los jardines (véase plano en contraportada). Pendiente en algunas partes superior al 10%.



A su llegada, les propondremos los siguientes materiales de visita: un Histopad® en 12 idiomas o un dispositivo de audiodescripción bilingüe francés-inglés (sin coste adicional) con un recorrido de visita adaptado para las personas con discapacidad visual.



En la entrada del aposento, la Sala de los Guardias cuenta con maquetas táctiles. El audio-guía les propondrá elementos de orientación en francés e inglés, al principio de cada secuencia. En el aposento podrán obtener la autorización del personal de sala para tocar algunas piezas de la colección.



A su llegada, pidan que en el Aposento Real les reciba nuestro personal de sala, quien les indicará los accesos a la planta baja y a la primera planta del Aposento Real. Podemos proporcionarles sillas de ruedas (sujeto a disponibilidad). El Histopad® les permitirá activar a distancia las secuencias de descubrimiento de las colecciones inaccesibles de la segunda planta. Para su comodidad, los apartamentos reales cuentan con bancos.

Al final de la visita del aposento: paseo suave por los jardines (véase plano en contraportada). Pendiente en algunas partes superior al 10% (se requiere la presencia de un acompañante).



En la orangerie se puede acceder a sanitarios especialmente acondicionados tomando el ascensor situado en el patio de almohazado (nivel 1). Este ascensor también permite acceder a la cafetería, así como a la taquilla, al punto Histopad® y a la tienda (nivel 0).



Se pueden transportar perros en el aposento



Los perros deben ir atados en los jardines



No se admiten perros en los subterráneos



Medidas de seguridad:



Protección de vídeo



Prohibido introducir y volar drones



Registro de bolsos



Registro de cochecitos de bebé

Tengan cuidado: bolso abandonado = evacuación; remoción e indemnización del castillo por importe de 10.000 €



No se autorizan bolsos y maletas de gran capacidad



Los menores de edad quedarán bajo la responsabilidad de los adultos acompañantes



En las inmediaciones de las murallas: prohibido jugar; prohibido subir a las paredes; es peligroso lanzar cosas desde lo alto de las murallas



Prohibido fumar



Evacuación ante incendios: alarma sonora y luminosa; evacuación con ayuda del personal



Pendiente en algunas partes superior al 10% (véase descripción del recorrido en contraportada)



En el aposento lleven la mochila en el brazo



Prohibido usar el flash

Para su comodidad



Tienda



Sanitarios adaptados



Se ruega discreción en el aposento



Bebidas y snacks todo el año; cafetería abierta del 01/04 a los Días del Patrimonio (septiembre)



Se autorizan los almuerzos sobre la hierba



Fuente de agua potable (delante de la orangerie)



Prohibido traer comida en el aposento



Recogida selectiva

Galería de los Escudos

Al penetrar en el recinto del Castillo Real de Amboise, acaban de tomar el antiguo pasaje peatonal de los guardias originalmente defendido por un primer puente levadizo y un rastrillo. Esta galería está adornada con los escudos de los sucesivos propietarios del castillo, desde el siglo XI hasta el siglo XIX.

DE ABAJO A ARRIBA DE LA RAMPA,
A LA IZQUIERDA:



Foulques Nerra,
Conde de Anjou (970-1040)



Felipe II (1165-1223),
Rey de Francia



Los señores de Amboise
y Luis de Amboise
(1392-1469)



Carlos VII (1403-1461),
Luis XI (1423-1483),
Luis XII (1462-1515),
Francisco I (1494-1547),
Enrique II (1519-1559),
Francisco II (1544-1560),
Carlos IX (1550-1574)
y **Enrique III** (1551-1589)



Gastón de Orleans (1608-1660),
hermano del rey Luis XIII



Duque de Choiseul (1719-1785)



Duque de Penthièvre (1725-1793)



Pierre-Roger Ducos (1747-1816)



Luis Felipe (1773-1850)
y su descendencia hasta 1883



Descendencia de Luis Felipe, del linaje
de los Borbones-Orleans a partir de
1883, año de la extinción de la rama
primogénita de los Borbones

DE ABAJO A ARRIBA DE LA RAMPA, A LA
DERECHA:



Carlos VIII (1470-1498),
Rey de Francia
y de Jerusalén



Enrique IV (1553-1610),
Luis XIII (1601-1643),
Luis XIV (1638-1715)
y **Luis XV** (1710-1774),
Reyes de Francia y de Navarra



Orangerie: La cafetería y el espacio digital



Antes de llegar a las terrazas del castillo, el visitante podrá descubrir el castillo en cada uno de sus estados, desde la Edad Media hasta la actualidad, en la orangerie del castillo, que acaba de ser restaurada. Con este motivo se crearon modelos 3D a partir de la tesis universitaria de Lucie Gaugain y de las cuentas de construcción del Castillo de Amboise de 1495 y 1496, recién restauradas por los Archivos Nacionales. Los terminales interactivos y las grandes pantallas permiten apreciar la importancia del edificio cuya primera gran fase de construcción comenzó a finales del siglo XV, durante el reinado de Carlos VIII, nacido en Amboise en 1470. De este modo aprendemos, en contra de las ideas heredadas del siglo XIX, que un 75% del castillo construido durante su reinado ha llegado hasta nuestros días. Un vídeo proyectado en una gran pantalla pone de relieve la excepcional rapidez de las obras de construcción ordenadas por el rey de Francia entre 1491 y 1498 (fecha de su fallecimiento a la edad de 28 años) y muestra las zonas de extracción de las piedras de toba, las vías de abastecimiento por agua y tierra, y las cantidades de materiales construidos ¡cuyo volumen supera el del Arco de Triunfo de París!



Vídeo de las obras de Carlos VIII «Conservación del 75% del castillo».

Orangerie: Los espacios de servicio



Durante todo el año está a su disposición una máquina expendedora de bebidas y snacks; cafetería abierta del 01/04 a los Días del Patrimonio (septiembre).

En las terrazas del Castillo Real de Amboise

Usted está aquí



Acercándose a las terrazas disfrutarán de una vista panorámica sobre el valle del Loira: los edificios de los siglos XV y XVI, los jardines en pendiente suave y las dos impresionantes torres de acceso para los visitantes a caballo. En el Renacimiento el soberano hizo de este castillo un palacio, símbolo de su poder, lugar de convergencia de las actividades políticas, económicas y artísticas. Amboise es testimonio de ese período de transición en el que se mezclaron diferentes corrientes estilísticas procedentes de Flandes e Italia. Objeto de codicia por parte de Francia durante toda la primera mitad del siglo XVI, Italia también fue admirada por su vitalidad artística. Los monarcas franceses invitaron a Amboise a numerosos artistas e ilustrados italianos cuya influencia se mezcló en algunas décadas con el gusto gótico francés para crear el estilo original del «primer Renacimiento francés». **Corazón del poder real durante el Renacimiento, el castillo fue el lugar de residencia o de estancia de todos los reyes de las casas de Valois y Borbón. Fue el escenario de numerosos acontecimientos políticos del reino: nacimientos, bautizos, bodas principescas, conjuraciones y edictos de paz. Esta temible fortaleza garantizaba la seguridad de la familia real. En ausencia de la pareja real, albergaba el «jardín de infancia» de los reyes de Francia: allí nació Carlos VIII, y se criaron Francisco I, su hermana Margarita de Angulema, así como los hijos de Enrique II y de Catalina de Médici.**



Vista 3D del sur a vuelo de pájaro del castillo de Catalina de Médici
©centmillionsdepixels

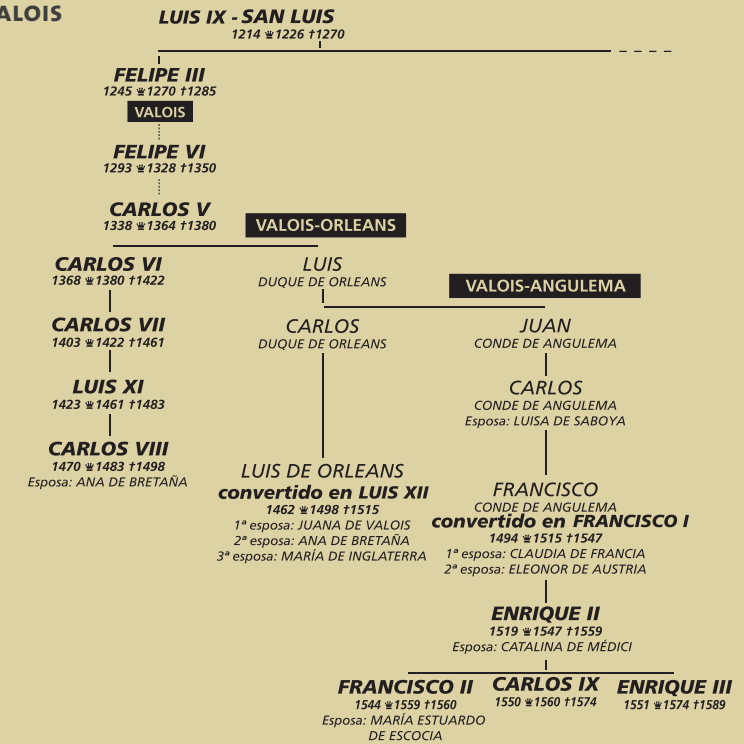
DE LOS ORÍGENES AL RENACIMIENTO

Ocupada desde el neolítico, Amboise se convirtió en la principal ciudad del pueblo celta de los Turones. Las primeras fortificaciones, edificadas en el espolón rocoso, favorecieron el desarrollo de la artesanía galorromana. **En el siglo IV** después de Jesucristo, se excavó el primer foso del castillo para defender los aposentos que dominaban la ciudad. **En 503** Clovis, Rey de los Francos, salió al encuentro de Alarico, Rey de los Visigodos, en la Isla de Oro, frente a las murallas norte. La fortaleza fue muy reñida durante el período medieval debido a la rivalidad entre los condes de Anjou y de Blois.

En 1214 Felipe II, Rey de Francia, invadió la provincia de Touraine, y el señor del feudo de Amboise se convirtió en su vasallo.

En 1431 el señor Luis de Amboise fue condenado a muerte por haber conspirado contra La Trémouille, favorito del rey Carlos VII (1403/1422/1461). Finalmente fue indultado, pero tuvo que renunciar al Castillo de Amboise, confiscado en beneficio de la Corona. Carlos VII estableció allí una compañía de francoarqueros. Su sucesor, Luis XI (1423/1461/1483), mandó edificar un oratorio cerca del torreón que acondicionó para su esposa Carlota de Saboya. Allí nació su hijo en 1470, el delfín Carlos, futuro Carlos VIII (1470/1483/1498).

GENEALOGÍA DE LOS VALOIS



Retrato de Carlos VIII

Retrato de Ana de Bretaña

EL REINO DE FRANCIA AL INICIO DEL REINADO DE CARLOS VIII

La inestabilidad política

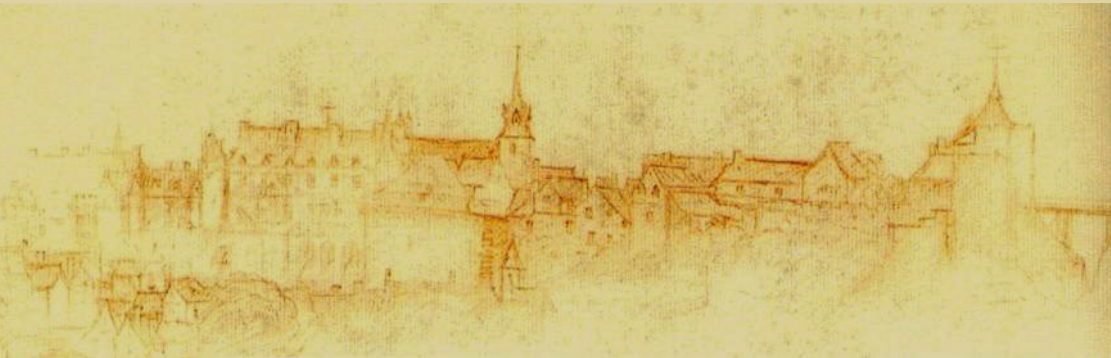
El delfín Carlos, aún menor de edad a la muerte de su padre Luis XI, fue puesto temporalmente bajo la regencia de su hermana Ana de Beaujeu. Su autoridad fue cuestionada por su primo, el duque de Orleans, oportunamente aliado al duque de Bretaña (1484) y a Maximiliano de Habsburgo (1486). Así empezó la «guerra loca» contra el rey de Francia (1486-1488).

El matrimonio con Ana de Bretaña

Ana de Bretaña era la heredera del duque de Bretaña, Francisco II de Montfort. Su ducado fue objeto de la rivalidad entre la dinastía imperial de los Habsburgo y la de los reyes franceses de la casa de Valois. La muerte del duque de Bretaña (1488) puso fin a la guerra loca que lo oponía al rey de Francia. Este último obtuvo la anulación del matrimonio de la heredera del ducado con Maximiliano I de Habsburgo y rompió su propio compromiso con Margarita de Austria, hija del emperador, para casarse con Ana de Bretaña el 6 de diciembre de 1491. Se selló así la unión personal de Francia con el ducado de Bretaña, que quedó definitivamente incorporado en el reino en 1532.

Ana vivió en Amboise, lugar de residencia de la pareja real. Tres hijos y la hija a los que la nueva reina de Francia dio a luz murieron jóvenes. A pesar de estos duelos, la reina impuso su personalidad en la corte donde fortaleció la posición de las mujeres constituyendo a su alrededor un grupo de un centenar de señoras nobles y damas de honor. También se rodeó de artistas de talento como el pintor local Jean Bourdichon, autor de las famosas iluminaciones de su libro de horas, y el escultor Michel Colombe.

El gran proyecto arquitectónico del rey de Amboise



Vista de la muralla sur del castillo, dibujo del taller de Leonardo da Vinci en 1517 (no forma parte de las colecciones).



Vista 3D sureste-noroeste a vuelo de pájaro del castillo de Carlos VIII en 1498.
©centmillionsdepixels

Recién casado con Ana de Bretaña en 1491, Carlos VIII decidió establecerse en el castillo de su infancia en Amboise. El año siguiente lanzó el proyecto de extensión del aposento medieval. En 1493 se acabó la Capilla de San Huberto y en los años siguientes se sucedieron las primeras construcciones: el Aposento de las Siete Virtudes al sur y el Aposento Real al norte. Ordenadas antes de la salida del rey para Italia, estas construcciones traducían el estilo gótico flamígero.

El rey volvió en 1496 acompañado de numerosos artistas italianos a quienes encomendó la realización de las decoraciones interiores del aposento y la creación de un jardín inspirado en las mansiones italianas. La mayor innovación del proyecto real radicó principalmente en la construcción de dos impresionantes torres de acceso a caballo. A la muerte de Carlos VIII en 1498, la construcción del castillo estaba inacabada, pero gran parte de ella se había realizado en apenas 5 años.

Entrada solemne de Carlos VIII en Nápoles (no forma parte de las colecciones).



Las campañas militares del rey de Francia en Italia y la llegada de los primeros italianos a Amboise

A la muerte de Fernando I, Rey de Nápoles, Carlos VIII reivindicó el reino valiéndose de la herencia de Carlos de Maine, último conde de Provenza y soberano «legítimo» del reino de Nápoles ocupado por los aragoneses desde 1442.

En 1494 partió a la cabeza de 30 000 hombres para tomar posesión del reino. El ejército francés llegó a Nápoles en febrero de 1495. Así comenzaron las campañas de Italia, que llevarían sucesivamente a Carlos VIII, Luis XII y Francisco I por los caminos del reino de Nápoles y del ducado de Milán. A pesar de varias victorias (siendo la más conocida la de Marignano en 1515) y varios períodos de ocupación francesa, el resultado de estas expediciones fue desfavorable para los monarcas. En 1559 Enrique II firmó el tratado de Cateau-Cambrésis que puso fin a las pretensiones francesas sobre la península italiana. Evidentemente estas campañas italianas aguzaron el gusto de los soberanos por el Renacimiento italiano. Los reyes de Francia invitaron a Amboise a varios literatos y artistas italianos, entre los cuales el pintor Andrea del Sarto y el famoso artista ingeniero Leonardo da Vinci.

1. LA CAPILLA DE SAN HUBERTO

Dedicado a San Huberto, patrón de los cazadores, el edificio fue construido en 1493 sobre los cimientos del antiguo oratorio erigido bajo Luis XI. Destinada al uso privado de los soberanos, esta capilla es de estilo gótico flamígero. Debe su notoriedad principalmente a la presencia del sepulcro de Leonardo da Vinci, fallecido en Amboise el 2 de mayo de 1519.

- Frisos en cornisa esculpidos en toba (caliza) por los maestros flamencos, que representan formas entrelazadas de vegetales y animales (rana, serpiente, mono...).

- Vidrieras: ilustraciones de la vida del rey Luis IX (San Luis) por el taller de Max Ingrand en 1952.



Decorado de cuerno de ciervo en consagración a San Huberto, patrón de los cazadores, siglo XIX.



- En el dintel exterior encima de la puerta de la capilla: San Antonio de Alejandría en ermitaño; San Cristóbal llevando al niño Jesús; conversión de San Huberto (finales del siglo XV); encima, escena que representa a Carlos VIII y Ana de Bretaña.



Vista inferior de la bóveda de la nave de la capilla.

El sepulcro de Leonardo da Vinci (1452-1519)

El gran maestro italiano dejó su eterna impronta en el castillo ya que obtuvo del soberano, Francisco I, el privilegio de ser inhumado allí en 1519.

Llegó a Amboise en 1516, a la edad de 64 años, ya aureolado por su larga carrera en Florencia, Milán, Mantua, Venecia, Roma y Bolonia. Allí fue donde conoció al rey Francisco I. El soberano puso a su disposición la casa señorial de Cloux, hoy llamada Clos Lucé, y lo nombró «primer pintor, ingeniero y arquitecto del rey» con una pensión anual de 700 escudos. Leonardo dedicó su tiempo al dibujo y la enseñanza, principalmente en el ámbito de los canales, el urbanismo y la arquitectura. Algunos autores le atribuyen el proyecto de urbanismo de la ciudad de Romorantin y algunas partes del Castillo de Chambord. Muy cercano al rey, habría imaginado para él varios festejos durante las celebraciones reales de 1518.



Tumba de Leonardo da Vinci



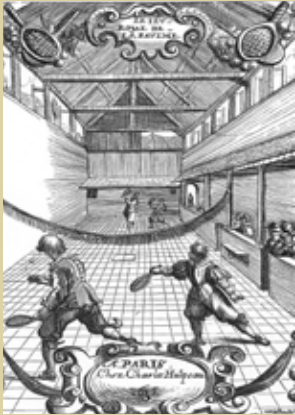
Autorretrato de Leonardo da Vinci (no forma parte de las colecciones).

02. EL CORRAL Y EL FOSO FRENTE AL APOSENTO REAL

Acérquense ahora al edificio de la izquierda del Aposento Real, paralelo al Loira, donde encontrarán el foso, a la izquierda de la entrada.



Foso del torreón, detalle de grabado de Jacques Androuet du Cerceau.



Escena de juego de palma (no forma parte de las colecciones).

Trágico juego de pelota en el foso del castillo

Philippe de Commynes, famoso cronista, relató este oscuro episodio: el 7 de abril de 1498, el rey Carlos VIII se dirigía con la reina, Ana de Bretaña, a la galería Haquelebac, que dominaba el foso que comunicaba de norte a sur el Aposento de las Siete Virtudes con el Aposento del rey (este foso rellenado en el siglo XVII fue parcialmente vaciado en el siglo XIX), para asistir a un juego de palma (precursor del tenis). Se dio con la cabeza contra el dintel de una puerta y murió unas horas más tarde a la edad de 28 años, sin dejar heredero varón.

Amboise, primera expresión arquitectónica del Renacimiento en el valle del Loira



Aposentos reales



De izquierda a derecha, tragaluces góticos (aposeno de Carlos VIII) y renacentistas (aposeno renacentista de Francisco I).

Después del fallecimiento de Carlos VIII, la segunda torre de acceso a caballo, la Torre Heurtault, adosada a la muralla sur, y la galería que bordea el jardín de Dom Paccello se acabaron bajo el reinado de su sucesor, el rey Luis XII (1462/1498/1515). A su muerte, el nuevo soberano Francisco I (1494/1515/1547) renovó los privilegios fiscales concedidos a la ciudad, «como recuerdo de su juventud pasada en Amboise» y mandó elevar el

techo del ala perpendicular al Loira. Sus tragaluces con pilastras testimonian de la influencia italiana contrastando con los tragaluces del aposento de Carlos VIII, paralelo al Loira, cuyos esbeltos pináculos son de estilo gótico flamígero. Enrique II hizo edificar más al este otro aposento, paralelo al ala renacentista del Aposento Real. Se puede apreciar la amplitud de esta construcción que contaba hasta 220 habitaciones.

El aposento gótico

03. LA ENTRADA DEL APOSENTO REAL Y LA SALA DE LOS GUARDIAS

Esta planta presenta una sucesión de salas asignadas a la guardia que defendía el acceso a las plantas nobles. Los guardias del cuerpo del rey agrupaban compañías escocesas, suizas y, más tarde, mosqueteros franceses.

- Bóvedas sobre arco de ojiva.
- Armamento: espadas, rodela, alabardas, armadura, panoplias de estilo del siglo XVI.
- Maquetas: maqueta táctil del castillo actual; planos en relieve del castillo en el siglo XVI al estilo de Jacques Androuet du Cerceau.



04. EL PASEO DE LOS GUARDIAS

Esta galería abierta permitía observar la navegación en el Loira y el paso del río.



Para todos los públicos



Continuación de la visita: a la izquierda.

Dejen los cochecitos de bebé cerca de la barrera a la derecha del paseo para recuperarlos al final de la visita.

05. LA SALA DEL PILAR

Esta sala permitía la circulación de la servidumbre y de la guardia entre la antigua galería del torreón que dominaba el foso y el Aposento Real. Una escalera comunicaba con la cámara de adorno del rey Carlos VIII, hoy llamada Sala de los Tamborileros.



- De izquierda a derecha:
- Vista del castillo: dibujo sacado de la obra «Les plus excellents bâtimens de France» (Los más excelentes edificios de Francia) de J. Androuet du Cerceau (1576). Los edificios que se conservan se muestran en negro.
 - Bóvedas en arco de ojiva.
 - Pilar central o «palmera gótica» que sustenta el conjunto de la sala.
 - Copias (siglo XIX) de armaduras del siglo XVI.



Continuación de la visita en el fondo de la sala, por la escalera.

Vuelvan sobre sus pasos hasta la entrada del aposento. Podrán acceder a la primera planta por la parte trasera del aposento, del lado de los jardines véase plano en contraportada, mediante una rampa de acceso situada bajo la Galería de Aumale.

06. LA SALA DE LOS TAMBORILEROS

Esta sala corresponde al emplazamiento de una «cámara de adorno» del rey Carlos VIII. La corte muchas veces era itinerante y el mobiliario seguía sus desplazamientos. La sala «de los tamborileros» (músicos) evoca las numerosas fiestas y bailes que se daban en el castillo. Recibió este nombre con motivo de una estancia del rey Luis XIV (1661) en Amboise.



- De izquierda a derecha:
- Suelo de baldosas de barro cocido con flores de lis inspirados en el siglo XV.
 - Cátedra del cardenal Jorge de Amboise (1460-1510) que negoció el matrimonio de Carlos VIII y Ana de Bretaña en 1491 y fue nombrado primer ministro bajo el reinado de su sucesor en 1498.
 - Estatua en voladizo de San Luis (Luis IX) de principios del siglo XIV.
 - El tapiz de Flandes, de finales del siglo XVI, representa «el homenaje de la familia de Dario a Alejandro Magno».
 - El arca data del reinado de Carlos VIII.
 - Libro de horas (colección de oraciones y fiestas religiosas) de Carlos VIII basado en el original de 1484, conservado en la Biblioteca Nacional de España en Madrid.
 - Puerta de madera, del lado del patio, que daba a la galería exterior suspendida (desaparecida) con acceso a las salas adyacentes y a la escalera de caracol exterior.
 - Retratos del rey Carlos VIII y la reina Ana de Bretaña.
 - Aparador gótico.
 - Retrato de Maximiliano I de Habsburgo.

Homenaje de la familia de Dario a Alejandro Magno. Flandes, tapiz de finales del siglo XVI.



La incorporación de Bretaña en el reino de Francia (1532)

Mediante el matrimonio de Carlos VIII, Rey de Francia, y Ana de Bretaña, única descendiente de Francisco II, Duque de Bretaña (1491), el ducado entró primero en unión personal con el reino. Dado que la pareja real no tenía descendientes vivos cuando falleció Carlos VIII (1498), las capitulaciones matrimoniales obligaron a Ana de Bretaña (1477/†1514) a casarse con el nuevo rey de Francia, Luis XII (1462, 1498, †1515), su primo. Sucesor de Luis XII, Francisco I (1494/ 1515/†1547) se convirtió en usufructuario del ducado por medio de su mujer Claudia de Francia (†1524), hija de Luis XII y Ana de Bretaña, y luego de sus hijos Francisco y Enrique. En 1532, año de la mayoría de edad del «duque delfín» Francisco, los estados del ducado aceptaron la unión con el reino de Francia.

07. LA GRAN SALA

En el Renacimiento, el rey de Francia fue extendiendo su poder en el reino asegurándose en particular la fidelidad de los gobernadores, oficiales y dignatarios del clero. Además exigió que los grandes nobles y sus esposas permanecieran varios meses a su lado. Así entraron las mujeres en la corte real. Desde entonces las audiencias solemnes y las fiestas formaron parte de los encantos indispensables de la vida de corte. La Gran Sala es una de las primeras de estas dimensiones que sirvieron de marco a estos festejos. Linda con el patio donde se organizaron en 1518 las celebraciones reales por el bautismo del delfín y el matrimonio de Lorenzo II de Médici, sobrino del Papa, y Magdalena de la Tour de Auvernia. Esta alianza contribuyó al acercamiento de Francisco I, aún aureolado con su victoria en Marignano, a la Santa Sede y a las principales cortes europeas,



Ilustración de la batalla de Marignano (no forma parte de las colecciones).

- De izquierda a derecha :
- La primera chimenea (a la izquierda de la entrada) garantizaba la comodidad durante la estación fría. Cuenta con una campana trapezoidal, aún marcada por la tradición gótica. Decoraciones de la campana formadas por la espada flamígera o palmeada, emblema de Carlos VIII.
 - Pilares centrales: decorados de flores de lis y moteados de armiño, emblemas del reino de Francia y del ducado de Bretaña.
 - Trono adornado con un dosel flordelisado (del lado del río).
 - Retrato de Francisco I por Jean Clouet en 1515.
 - En el techo: monogramas de Carlos VIII (entrelazos de C) y Ana de Bretaña (letra A).
 - La segunda chimenea (en el otro extremo de la sala) ilustra perfectamente el estilo del Renacimiento.
 - Panel de madera en el fondo a la izquierda de la salida : la Salamandra, emblema de Francisco I.
 - Puerta de madera, del lado del patio, que daba a la galería exterior suspendida (desaparecida) con acceso a las salas adyacentes y a la escalera de caracol exterior.
 - Las grandes cátedras, bancos con respaldo decorados con pliegues de estilo gótico.
 - Busto de Francisco I en el estilo del siglo XVI, en una consola de pared (a la derecha, último tramo).

Francisco I (1494/☞1515/†1547), gran mecenas de las artes del Renacimiento francés

Luis XII eligió Amboise para recibir a su primo y presunto sucesor, Francisco de Angulema. Éste llegó a la edad de 4 años, acompañado de su madre Luisa de Saboya y su hermana Margarita. Pasó su infancia en el castillo antes de acceder al trono en 1515. Su fascinación por el Renacimiento hizo de él un gran mecenas de las artes. En particular se convirtió en protector de ilustrados franceses como Budé, Marot, du Bellay, Ronsard y Rabelais, y se rodeó de artistas italianos como Andrea del Sarto, Leonardo da Vinci y Benvenuto Cellini. Levantó el techo del ala renacentista del Aposento Real de Amboise y mandó decorar los tragaluces al estilo italiano.

Retrato de Francisco I (Jean Clouet) 1515.



El caso de los carteles... y la conjuración de Amboise, premisas de las guerras de religión

Francisco I hizo reconocer su autoridad sobre la Iglesia mediante el Concordato de Bolonia (1516). Aunque era favorable a la reforma de la Iglesia, se mantenía al margen de las controversias teológicas. Pero durante la noche del 17 al 18 de octubre de 1534 se fijaron «carteles» contra los «horribles, grandes e importables [insoportables] abusos de la Misa papal» en las grandes ciudades del reino y en la puerta de la cámara del rey en Amboise. Esta provocación interrumpió el proceso de reforma moderada planeado por el soberano. Doscientas a trescientas personas fueron detenidas. Varias decenas de sospechosos condenados por herejía fueron quemados vivos.

En 1560 el nuevo rey Francisco II, primogénito de Enrique II y Catalina de Médici, tenía 16 años. Se había casado el año anterior con María Estuardo, Reina de Escocia. El poder era ejercido por los tíos de la reina, los Guisas, partidarios de una política represiva hacia los protestantes. Los días 27 y 29 de marzo de 1560, éstos intentaron sustraer a Francisco II de la influencia de los Guisas raptándolo en el Castillo de Amboise. Los conjurados fueron detenidos y juzgados antes de ser ejecutados en la plaza pública. Algunos fueron incluso ahorcados desde el balcón del castillo «para que sirviera de ejemplo». Las confrontaciones armadas entre los grandes

del reino llegaron al paroxismo durante la sangrienta noche de San Bartolomé, el 24 de agosto de 1572.



Grabado de la conjuración de Amboise (1560).

Retrato de María Estuardo, Reina de Francia (1542-1587) (no forma parte de las colecciones).



Retrato del rey Francisco II (1544-☞1559-†1560) (no forma parte de las colecciones).



Los apartamentos renacentistas

08. LA GRAN CÁMARA

Esta habitación era originalmente una cámara ceremonial en la que el rey recibía a las personas de su entorno. Hoy en día alberga una colección de muebles y objetos relacionados con los usos a la mesa del rey. Los caballetes medievales dieron paso a la mesa «a la italiana», ricamente decorada y provista de extensiones. El arte de la mesa evolucionó lentamente con el uso aún tímido del tenedor de dos dientes (se usaron más fácilmente el cuchillo y la cuchara hasta Enrique III).

El banquete de la reina Ester, Manufactura real de Aubusson, siglo XVII.



De izquierda a derecha:

- Mobiliario gótico: un «aparador» (también llamado alacena), un arca, dos cátedras.
- Mobiliario renacentista: mesas «a la italiana» y gran arca de nogal, cátedras y arcabanco.
- Busto de Francisco I al estilo de Girolamo della Robbia (1488-1566).
- Lozas de Gien y Blois con decoraciones renacentistas (siglo XIX).
- Gran plato de estilo renacentista.
- Tapices de las manufacturas francesas de Aubusson tejidos en el siglo XVII a partir de cartones de Le Brun.

LA INTRODUCCIÓN DE LA PERSPECTIVA EN EL RENACIMIENTO

En materia de mobiliario, el estilo gótico de finales del siglo XV se caracterizaba por el empleo de motivos en pliegues o el uso de arcos rotos. En el Renacimiento se redescubrió la perspectiva antigua, también llamada trampantojo, que daba una gran profundidad a los decorados de los muebles y tapices.



Motivo en pliegues. Decorado renacentista.

09. LA CÁMARA DEL REY

Esta habitación fue la cámara del rey Francisco I (1494-1515-1547) y de su hijo Enrique II (1519-1547-1559). Fue ocupada por Catalina de Médici (1519-1589), su esposa, quien tras su muerte trágica desempeñó un papel activo en los asuntos del reino bajo los sucesivos reinados de sus hijos. El decorado de la cámara ilustra perfectamente la introducción de la perspectiva en las artes decorativas del siglo XVI.



Enrique II al estilo de François Clouet y Catalina de Médici.

- De izquierda a derecha:
- Arcabanco del Primer Renacimiento.
 - Retrato de Enrique II, Rey de Francia.
 - Cama muy labrada de estilo Enrique II de imponentes dimensiones (2,18 m x 1,82 m).
 - Cofre de joyas con doble fondo.
 - Retrato de Catalina de Médici, Reina de Francia.
 - Cortinas para puertas y tapices de Bruselas y Tournai de finales del siglo XVI y del siglo XVII.



De izquierda a derecha:

- Gran cátedra renacentista.
- Busto de Leonardo da Vinci esculpido en mármol de Carrara por Henri de Vauréal (1865) (depósito del Centro Nacional de Artes Plásticas).
- Silla para conversar (con reposabrazos).
- Cuadro «La muerte de Leonardo da Vinci», pintado por François-Guillaume Ménageot (adquirido por el rey Luis XVI en 1781) (depósito de la ciudad de Amboise).
- Mesa de estilo Enrique II.
- Cuadro «La gran Sagrada Familia» al estilo de Rafael, copia del siglo XIX del original ofrecido a la pareja real francesa por el Papa, con motivo del bautismo del delfín en Amboise en abril de 1518.

Leonardo da Vinci, figura tutelar de las artes

Leonardo da Vinci impresionó a la corte de Francia por el eclecticismo de sus conocimientos y talentos. Su aura contribuyó sin duda a la gloria del rey Francisco I, «protector de las Artes y de las Letras». En junio de 1518 el soberano francés adquirió varios de los más famosos retratos del maestro, uno de los cuales, la conocidísima «Santa Ana» adornó incluso una de sus capillas. El éxito de Leonardo da Vinci creció aún más en los siglos XVIII y XIX: en 1781 el pintor François-Guillaume Ménageot (1744-1816) realizó el cuadro «La Muerte de Leonardo da Vinci». Éste representa a Francisco I recogiendo el último aliento del gran maestro toscano, en el Clos Lucé, residencia puesta a su disposición cerca del Castillo Real. Aunque esta escena nunca tuvo lugar debido a la ausencia del rey, que se encontraba en Saint-Germain-en-Laye, exalta la relación privilegiada entre el rey mecenas y el genio florentino. De hecho, la obra fue comprada ese mismo año por el soberano Luis XVI con el fin de servir para la realización de un tapiz destinado a una de las galerías de Versalles. La misma escena también fue brillantemente reinterpretada en 1818 por el pintor Jean-Auguste-Dominique Ingres (1780-1867). El pintor Ménageot fue de este modo uno de los precursores del estilo trovador que floreció a lo largo del siglo XIX. Numerosos grabados inspirados en esta escena se difundieron en los hogares burgueses, contribuyendo así a popularizar al rey y al artista, como dos eminentes figuras del Renacimiento.



Cuadro «La muerte de Leonardo da Vinci», pintado por François-Guillaume Ménageot (depósito de la ciudad de Amboise, Museo municipal).

10. EL GUARDARROPA

Esta habitación, renovada en el siglo XIX, albergaba la ropa del rey o de la reina, en las inmediaciones de su dormitorio.

- De izquierda a derecha:
- Estatua de San Miguel venciendo al demonio (España, siglo XVII).
 - Capa de chimenea (siglo XIX): entrelazos de cuerda, símbolo de la orden franciscana; collar de la orden de San Miguel.
 - Retrato del rey de Francia Enrique IV (1553/✠1589/†1610) al estilo de Pourbus.



Estatua de San Miguel venciendo al demonio.

CREACIÓN DE LA ORDEN DE SAN MIGUEL

En 1469 el rey Luis XI (1423/✠1461/†1483) creó la primera orden de caballería francesa, la Orden de San Miguel. La ceremonia se celebró en el Castillo de Amboise, en la Colegiata Saint-Florentin, hoy desaparecida. Los Caballeros de la Orden estaban asociados a las principales manifestaciones del poder real (entradas solemnes, ceremonias religiosas).



EL DESTINO CAÓTICO DEL CASTILLO

A partir del reinado de Enrique III (1551/✠1574/†1589), las estancias de los monarcas en Amboise fueron cada vez más escasas. Bajo Enrique IV la corte abandonó definitivamente el valle del Loira por la Isla de Francia.

GALERÍA DE RETRATOS DE LOS SOBERANOS QUE HICIERON UNA PARADA EN AMBOISE EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII

- De izquierda a derecha:
- (los retratos no forman parte de las colecciones)
- Enrique IV al estilo del pintor flamenco Frans Pourbus V
- Luis XIII por Philippe de Champaigne
- Luis XIV joven por Lebrun
- Felipe V de España por Jean Ranc.



Por falta de conservación, el castillo ya no fue más que la sombra de sí mismo. Sus calabozos y sus torres aún sirvieron contra los enemigos del Estado (como Nicolas Fouquet en 1661) y los prisioneros de guerra en los siglos XVII y XVIII. En 1631 el ministro Richelieu ordenó el derrumbe preventivo de las fortificaciones del castillo y el relleno de sus fosos para prevenir el uso de las plazas fuertes del reino contra el rey Luis XIII. Sin embargo, el Castillo de Amboise siguió siendo un lugar de etapa para los sucesivos soberanos del siglo XVII: Enrique IV (1553-✠1589-†1610) en 1598 y 1602, y más a menudo Luis XIII (1601-✠1610-†1643) y Luis XIV (1638-✠1643-†1715) en 1650 y 1660.



ESCALERA INACCESIBLE.

EL Histopad© permite continuar virtualmente la visita de la segunda planta (pídanlo si es necesario a los vigilantes de sala) en la Gran Sala. Los vigilantes de sala les darán acceso a la rampa hacia la Galería de Aumale (parada n.º 15, cruce con el final del recorrido de los visitantes sin discapacidad).

Los apartamentos de los Orleans

En 1763 el duque de Choiseul (1719-1785) obtuvo del rey el Castillo de Amboise, que erigió en ducado-par. Pero dejó el castillo a beneficio del Castillo de Chanteloup muy cercano (hoy desaparecido). A su muerte el duque de Penthièvre (1725-1793), primo del rey Luis XVI y nieto legitimado del rey Luis XIV, compró el castillo (1786). En 1789 acondicionó el Aposento Real y creó nuevos jardines a la inglesa cuyos caminos sinuosos han sido conservados. En la torre occidental llamada «el Niñito» se edificó una pagoda octogonal al estilo chino muy de boga en el

siglo XVIII.

Confiscado durante la Revolución, el castillo sufrió un incendio y luego varias fases de demolición organizadas por Pierre-Roger Ducos, Cónsul del Imperio.

Durante la Restauración en 1815, el castillo retornó a la única heredera del duque de Penthièvre, Luisa María Adelaida de Borbón (1753-1821), Duquesa de Orleans, viuda de Luis Felipe José, Duque de Orleans (1747-1793), llamado «Igualdad».

Vista del Castillo de Amboise hacia 1740, por Jacques Rigaud.



11. EL GABINETE ORLEANS-PENTHIÈVRE



El gabinete de trabajo presenta una sucesión de retratos de finales del siglo XVIII que representan al abuelo materno y los padres del futuro rey de los franceses, Luis Felipe I.

De izquierda a derecha:

- Retrato en gran almirante del reino (a la izquierda en el fondo de la sala) de Luis Juan María de Borbón, Duque de Penthièvre (1725-1793), hijo del conde de Tolosa y nieto del rey Luis XIV.

- Cómoda Imperio y jarrones chinos.
- Escritorio del siglo XIX.
- Retrato de Luis Felipe José de Orleans (1747-1793), llamado «Felipe Igualdad», padre de Luis Felipe I.
- Busto de Luis Juan María de Borbón, Duque de Penthièvre (1725-1793) (en la capa de la chimenea).
- Retrato (a la derecha de la chimenea) de Adelaida de Borbón-Penthièvre (1753-1821), Duquesa de Orleans, viuda de Luis Felipe José de Orleans (1747-1793), heredera del Castillo de Amboise en 1793; al estilo de Louise Vigée Lebrun (1755, 1842).
- Sillones Imperio.
- Sillas con decoración al estilo chino del siglo XVIII, firmadas por Boulard, a uno y otro lado de la chimenea; mobiliario del Castillo de Amboise fabricado hacia 1787-89 por orden del duque de Penthièvre.
- Grabados de Rigaud, que representan el Castillo de Amboise hacia 1740, extraídos de las «Casas reales de Francia» (por el lado del jardín).

terráqueo (siglo XIX)



12. LA CÁMARA DE LOS ORLEANS



De izquierda a derecha:

- Retrato oficial de Luis Felipe I (1773-1850).
- Semanario de caoba, sillas con celosías al estilo «Luis Felipe».
- Mobiliario de estilo «Primer Imperio»: cama barco o «Récamier»; secreter; velador con base de cuatro columnas; cómoda de madera chapada en caoba; bonheur du jour.
- Cuna (época Restauración).
- Busto del rey Luis Felipe I (1773-1850).
- Retratos de Fernando Felipe de Orleans (1810-1842), Duque de Orleans (primogénito de Luis Felipe I y María Amalia de Borbón-Dos Sicilias) y Elena de Mecklemburgo-Schwerin (1814-1858), Duquesa de Orleans, al estilo de Franz-Xaver Winterhalter.
- Cuadro «Luis Felipe acompañado de sus hijos» saliendo de Versalles el 10 de junio de 1837, al estilo de Horace Vernet (1846).

Luis Felipe, Rey de los franceses

Luis Felipe era el jefe de la rama menor de los Borbones descendiente de Felipe de Orleans, hermano del rey Luis XIV. Se adhirió a los primeros ideales revolucionarios antes de exiliarse en varios países europeos y en los Estados Unidos de América. En julio de 1830 el rey Carlos X abdicó bajo la presión de tres jornadas de insurrección, «las Tres Gloriosas». Las ideas avanzadas y la gran popularidad de Luis Felipe lo impulsaron hasta el trono.



Luis Felipe, Duque de Orleans, recibió el castillo de su madre Luisa María Adelaida de Borbón-Penthièvre en 1821. El futuro rey de los franceses (1773, 1830-1850) adquirió 46 casas que rodeaban entonces el castillo, para derribarlas y despejar así las murallas. El aposento del rey está decorado según el gusto de la época.

Así comenzó su reinado de dieciocho años (1830-1848), más conocido con el nombre de «Monarquía de julio». Prestó juramento a la Carta Constitucional revisada y se convirtió en Luis Felipe I, Rey de los franceses. La prosperidad económica del principio de su reinado cedió el paso a una grave crisis económica y social. Su negativa a proceder a una reforma electoral cristalizó el descontento hasta la «Campaña de los banquetes». La prohibición de un banquete en París degeneró en revuelta, por lo que el rey tuvo que abdicar el 24 de febrero de 1848. Murió en el exilio en Inglaterra en 1850.

13. EL SALÓN DE MÚSICA

Luis Felipe mandó acondicionar el castillo como lugar de vacaciones para la familia de Orleans, de la que algunos recuerdos permanecen reunidos aquí. El soberano dejó a cargo de su primogénito Fernando Felipe la edificación de un salón panorámico en el tejado de la Torre de los Mínimos adyacente a esta sala, realizada en 1843.

Recuerdos de la familia de Orleans



De izquierda a derecha:

- Maqueta de la «Belle Poule», buque comandado por el príncipe de Joinville, durante el regreso a Francia de las cenizas de Napoleón I, muerto en la isla de Santa Elena.
- Retrato de doña Adelaida (1777-1847), hermana del rey, pintado por Court.
- Retrato de Francisco de Orleans (1818-1900), príncipe de Joinville, tercer hijo de Luis Felipe I y María Amalia de Borbón-Dos Sicilias.
- Retrato de Francisca de Braganza (1824-1898), Princesa de Joinville, hija del emperador Pedro I de Brasil (Pedro IV de Portugal).
- Secreter «Restauración».
- Piano de cola Erard chapado en palisandro de Río (siglo XIX).
- Arpa Erard (siglo XIX).
- Retrato de la reina María Amalia (1782-1866), esposa de Luis Felipe, con dos de sus hijos, el duque de Aumale y el duque de Montpensier.
- Bustos de la reina María Amalia (1782-1866) y de la hermana del rey, Adelaida (1777-1847).
- Meridiana Luis Felipe.
- Sillas con respaldo de barras de caoba estampilladas por Jacob.
- Cuadro que representa el aposento del castillo visto desde el jardín en el siglo XIX, por Gustave Noël.

Recuerdos del emir Abdelkáder

Desde la salida en exilio de Luis Felipe I, los bienes privados de la familia de Orleans fueron confiscados por el gobierno provisional de la República. El castillo fue oportunamente puesto a disposición del Ministerio de Guerra, que buscaba una residencia capaz de alojar a un prisionero de Estado, el emir Abdelkáder (1808-1883), quien vivió allí con su séquito desde noviembre de 1848 hasta octubre de 1852.



- Cerca de la chimenea de madera, de izquierda a derecha:
- Retrato del emir Abdelkáder (1808-1883) al carboncillo, al estilo de Ange Tissier.
 - Fotografía del emir Abdelkáder (1808- 1883) en el umbral de una puerta del castillo, por Gustave Le Gray (1820- 1884), en un caballete.
 - Retrato del general Enrique de Orleans (1822-1897), Duque de Aumale, al estilo de Léon Bonnat.



LA CONQUISTA DE ARGELIA: ABDELKÁDER, PRISIONERO DE ESTADO

El duque de Aumale (1822-1897), quinto hijo de Luis Felipe, desempeñó un papel determinante en la colonización de Argelia de la que fue gobernador. Se enfrentó a la resistencia de las tribus conducidas por el emir Abdelkáder cuyo campo nómada, la Smala, capturó en 1843. Tras deponer las armas el 24 de diciembre de 1847, el emir fue trasladado a Toulon y luego transferido a Pau. El ilustre prisionero cumplió cuatro años de arresto domiciliario en el Castillo de Amboise (noviembre

de 1848) con su familia y su séquito formado por unas ochenta personas, antes de ser liberado personalmente por Luis Napoleón Bonaparte (1808-1873), Príncipe Presidente, el 16 de octubre de 1852. Salió de Francia para ir a Turquía y luego Siria. Dedicó la mayor parte de su vida a la meditación y a la enseñanza hasta su muerte el 26 de mayo de 1883 en Damasco. Se erigió un monumento en memoria de los miembros, de su séquito fallecidos, en Amboise en el «Jardín de Oriente» en lo alto del parque del castillo.



Al salir de los apartamentos de los Orleans, se accede al tejado de la Torre de los Mínimos.

14. LA TORRE DE LOS MÍNIMOS

En el tejado

En el tejado de la Torre de los Mínimos se domina el Loira desde una altura de cuarenta metros. El salón panorámico que fue edificado allí en 1843 (hoy desaparecido) albergó al príncipe presidente Luis Napoleón Bonaparte (1808-1873), cuando vino a notificar al emir Abdelkáder su liberación el 16 de octubre de 1852. La parte superior de esta torre fue integralmente reconstruida por el arquitecto Ruprich-Robert a finales del siglo XIX.

Tejado de la Torre de los Mínimos.



El príncipe presidente Luis Napoleón anuncia a Abdelkáder su liberación, por Ange Tissier (1814-1876), 1861.



Una escalera les permite bajar hasta la rampa de acceso a caballo edificada durante el reinado de Carlos VIII.



Abajo de la escalera, podrán recuperar los cochecitos de bebé que hayan dejado cerca de la barrera al principio de la visita.



En la rampa de acceso a caballo

El emperador salvado de las llamas

Esta rampa en forma de espiral permitía ingeniosamente el acceso de los caballos del rey o del Emperador a las terrazas del castillo desde la ciudad. Por la otra torre de acceso a caballo, la Torre Heurtault, hizo su entrada el emperador Carlos Quinto en diciembre de 1539, por invitación del rey Francisco I. Su estancia fue marcada por un incidente: una antorcha prendió fuego a un tapiz mural al subir el séquito imperial por la Torre Heurtault. El emperador salió ileso del accidente y continuó al día siguiente su camino en dirección a los Flandes.

En lo alto de la rampa de acceso a caballo, se llega a la Galería de Aumale.



15. LA GALERÍA DE AUMAILE



Esta galería lleva el nombre del quinto hijo del rey Luis Felipe, el duque de Aumale (1822-1897), propietario del castillo a partir de 1895. Militar y hombre político, también fue un gran mecenas, que inició la que hoy representa la mayor colección privada de libros antiguos y obras de arte de Francia, reunida en el Castillo de Chantilly, bajo la égida del Instituto de Francia. En el Renacimiento esta galería comunicaba el Aposento Real (a la derecha) con los apartamentos de Enrique II y sus hijos (aposento paralelo, a la izquierda), hoy desaparecido, que daba a los jardines.



Cruce con los circuitos de los visitantes sin discapacidad, PMR y discapacitados motores. A la salida del Aposento Real, el recorrido de descubrimiento de los jardines comienza en el jardín de Nápoles (a la izquierda de la Galería de Aumale).

Los jardines

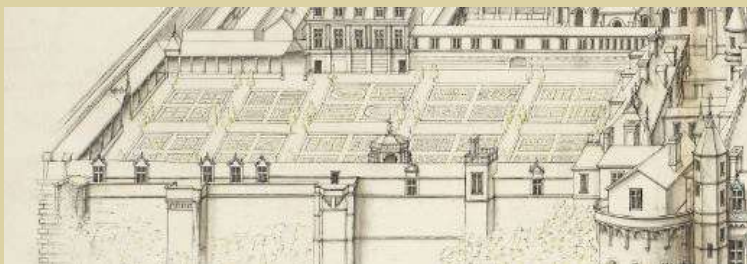


En la historia del arte de los jardines, el jardín colgante de Amboise, creado en el último tramo del siglo XV, marca una evolución significativa. Al regresar de la efímera conquista del reino de Nápoles y aún maravillado por sus descubrimientos, Carlos VIII incorporó un espacio ajardinado en el gran proyecto de acondicionamiento del castillo. Encomendó su realización a un monje napolitano, Dom Pacello da Mercogliano, quien procuró diseñar un jardín en las inmediaciones de los nuevos aposentos. Su espíritu es el de un jardín de esparcimiento, un espacio de tranquilidad donde se despiertan los cinco sentidos. El recorrido de visita está diseñado para llamar la atención sobre la diversidad botánica y la riqueza ornitológica.

16. LA TERRAZA DE NÁPOLES

Hace unos años aún, esta terraza a la izquierda de la salida de la Torre de los Mínimos estaba plantada con tilos en toda su longitud. Esta configuración borraba todo rastro del primer jardín del castillo, realizado desde 1496 según los deseos de Carlos VIII, de regreso de Italia. El jardín imaginado por Dom Pacello lleva en sí los gérmenes de los jardines del Renacimiento francés, abierto al paisaje y visible desde las habitaciones del aposento.

Vista de detalle de los jardines. Grabado de Jacques Androuet du Cerceau.



LA TERRAZA SUPERIOR plantada con carpes bordea la muralla medieval al noreste de la finca. Esta eminencia, modelada con fines defensivos, se convirtió en un mirador con una pequeña habitación en su base decorada con la escultura del animal simbólico del rey Luis XII: el puerco espin. La posición del mirador permite descubrir más allá de la muralla oriental los grandes fosos y la contraescarpa.

El Puerco Espin, emblema de Luis XII, bajo el Mirador del Puerco Espin, a nivel de la terraza de Nápoles



17. LOS JARDINES PAISAJÍSTICOS



De espaldas al río en dirección al sur, varios caminos surcan el antiguo parque romántico, replantado en los últimos años con encinas, boj, cipreses, viñas de moscatel, gramíneas, geranios vivaces y cardos.

La alameda central del parque es el eje principal desde el cual se articulan alamedas secundarias. Este camino adoquinado conduce a los aposentos desde la entrada histórica marcada por una puerta de madera de listones. Desde este punto preciso del parque, el visitante puede disfrutar de una impresionante vista panorámica, como si fuera atraído hacia el lejano paisaje realizado con toques sucesivos por los elementos dispares del castillo (capilla, estanque, tejados de las torres, etc.).



En la terraza sureste que domina el cedro de Líbano, el Jardín de Oriente, diseñado en 2005 por el artista plástico Rachid Koraichi, honra la memoria de los compañeros del emir Abdelkader fallecidos en Amboise. La disposición geométrica de las estelas es atravesada por una línea verde en dirección a la Meca.



Jardín de Oriente.

A la sombra benéfica del majestuoso **cedro de Líbano**, plantado en la época del rey Luis Felipe, **un estanque** permite restituir un elemento importante de la amenidad del jardín, un espacio de frescura. Es imposible pensar el jardín sin la presencia del agua, tanto por sus propiedades vitales como por sus cualidades estéticas.



Cedro de Líbano 1840.

Abrigado del viento frío, se extiende por la vertiente meridional del parque el jardín del Mediodía, en el que se cruzan diagonales de siemprevivas del monte (más conocidas como plantas del curry). Los rombos así formados son rellenados con rosales blancos, sencillos y muy fragantes.



Frente a la segunda torre de acceso a caballo, la Torre «Heurtault», las hileras de lavanda florecen a ambos lados del camino hacia el aposento. El espíritu del lugar se debe a esta simbiosis total entre el jardín y el paisaje, y ésta es la razón por la que se otorgó el sello de «jardín singular» al Castillo de Amboise en febrero de 2017.

18. EL BUSTO DE LEONARDO DA VINCI

En la parte baja del parque, el busto de Leonardo da Vinci, esculpido en mármol de Carrara al estilo de Henri de Vauréal, marca el emplazamiento original de la Colegiata Saint-Florentin (edificio románico del siglo XI), donde el artista fue inhumado inicialmente según su voluntad.



Estatua de Leonardo da Vinci

El primer sepulcro de Leonardo da Vinci

El 23 de abril de 1519 Leonardo dictó su testamento al notario Guillaume Boureau, quien apuntó: «El testador quiere ser enterrado en la iglesia Saint-Florentin de Amboise, y que su cuerpo sea llevado allí por los capellanes de aquí». Cuando falleció el 2 de mayo de 1519, su cuerpo fue inhumado allí. Esta colegiata del siglo XI fue derribada entre 1806 y 1810 (el busto de Leonardo da Vinci marca su emplazamiento en el parque del castillo). En 1863 se emprendieron excavaciones, dirigidas por Arsène Houssaye, Inspector General de Bellas Artes, que desvelaron un esqueleto cerca de una piedra sepulcral con fragmentos del nombre del artista y del patrón de los pintores, San Lucas. Los datos recogidos, en particular las monedas italianas y francesas, de principios del reinado de Francisco I, permitieron a Arsène Houssaye identificar estos restos como los de Leonardo da Vinci. Estos huesos fueron finalmente transferidos a la capilla de San Huberto en 1874.



Colegiata Saint-Florentin, en el centro. Extracto de la obra de Jacques Androuet du Cerceau «Les plus excellents Bastiments du royaume de France» (Los más excelentes edificios del reino de Francia)

Fotografías:
©Léonard de Serres: P4 ; P9-5 ; P10-2 ; P17-5 ; P23-1 ; P25-2,3&4 ; P26-1 ; P27-3
©100 millions de pixel: P5-3 ; P6-2 ; P8-2 ; P28
© ADT Touraine JC Coutand: P1 ; P11-3 ; P27-1
©Joël Klinger: P2 ;
© AB.FSL: P5-1&2 ; P6-1 ; P9-1&3 ; P11-2 ; P12-1&2 ; P17-3&4 ; P19-3 ; P20-1 ; P23-4

©JF. Le Scour: P10-4 ; P11-1 ; P13-2 ; P16-1,4&5
©FSL: P8-3 ; P9-2 ; P10-1&2 ; P14-2&3 ; P15 ; P16-2 ; P18-3 ; P19-1 ; P20-2 ; P24-1 ; P26-2 ; P27-2
©Basile Moriceau: P24-2&3 ; P25-1
©Collections windsor RL: P8-1
©Steven Frémont: P9-4 ; P16-3 ; P23-3
©Eric Sander: P13-1 ; P14-1 ; P18-1&2 ; P19-2 ; P21&22
©Rmn-Grand Palais/Franck Raux: P23-2



Salidas



Salida n.º 1: Durante el día, por las antiguas cuadras (Tienda) y la Torre Heurtault



Sigan la pendiente natural del lugar. Al llegar a la rampa principal que lleva a la orangerie (presencia de sanitarios), sigan la rampa hasta las antiguas cuadras (presencia del mostrador Histopad® y de la tienda), que podrán cruzar en su totalidad.



De allí llegarán a la segunda torre de acceso a caballo del castillo, la Torre Heurtault, que posee unas magníficos decorados con grutescos de finales del siglo XV. Sigán la rampa hasta alcanzar el centro de la ciudad.

Decorados con grutescos, Torre Heurtault.



Salida n.º 2: Al final del día, tras el cierre de las antiguas cuadras (Tienda)

Sigan la pendiente natural del lugar. Al llegar a la rampa principal que lleva a la orangerie (presencia de sanitarios), sigan la rampa hasta la Galería de los Escudos por la que entraron.



Salida n.º 3 (PMR):
Por la entrada privada a la que accedieron si llegaron en coche



02 47 57 00 98

